

Conquistar los mitos de la miseria



Se concede permiso para reproducir sin fines de lucro,
en su totalidad y sin cambios.

Editores Randolph Dunn y Roberto Santiago
contacto con nosotras info.BiblewayPublishing@gmail.com
(traducida por Roberto Santiago)

marzo 2021

Conquistar los mitos de la miseria

A todos nos han enseñado ciertos mitos mientras crecemos y la mayoría de ellos son francamente inofensivos. Pero hay algunos mitos que son extremadamente dañinos.

Hay todo tipo de cosas que hemos escuchado y absorbido, que el mundo nos ha enseñado que simplemente no son ciertas: Mitos sobre ti mismo, mitos sobre Dios, y mitos sobre la vida y el futuro y el dinero y el sexo y las relaciones, mitos sobre el cielo y el infierno. Algunos de ellos traen consigo consecuencias extremadamente negativas.

Un mito que es la verdadera razón de la existencia de los otros mitos es: ¡No importa lo que creas, mientras seas sincero! ¿Has oído eso alguna vez? Seguro que sí. No importa lo que creas mientras seas sincero. Eso suena tan maduro, suena tan complaciente, tan políticamente correcto. Pero el problema con este cliché comúnmente aceptado es que es absurdo. Es absolutamente ridículo, es ingenuo y es irracional.

A medida que avanzas en la vida, te das cuenta de que muchas veces hay creencias que son opuestas la una de la otra; no pueden ser ambas verdaderas, eso es simplemente imposible. Hace unas semanas, mi esposa y yo habíamos acordado por teléfono estar en un lugar determinado a una hora determinada. Ya sabes lo ocupados que estamos, una familia con dos coches, y me equivoqué. Creí que debía encontrarme con ella en un lugar determinado a una hora determinada y eso no fue lo que ella creyó. ¿Está bien creer lo que uno cree mientras sea sincero? Ambos éramos sinceros, pero nunca nos reunimos. Nos costó a los dos unas tres horas de nuestro día. Ves que puedes ser sincero, pero puedes estar sinceramente equivocado.

La otra noche estaba “navegando” por los programas de la televisión y me encontré con una película sobre unos terroristas que habían entrado y reconfiguró la computadora y las señales de radar de los principales aeropuertos. En esta película ficticia, un avión estaba aterrizando. El piloto pensaba que estaba a 300 pies sobre el suelo cuando en realidad, al atravesar las nubes, la pista estaba allí y se estrellaban y quemaban. Pero el piloto pensaba que estaba a 300 pies de altura... era sincero. ¡Sólo que sinceramente se equivocó!

Hay creencias con las que nos encontramos que, si no las corregimos, nos harán estrellar y quemar. Hay algunos principios muy simples sobre las creencias. Algunos de ellos van a parecer elementales y fundamentales, eso es porque lo son. De algunos de ellos ni siquiera somos conscientes, pero vayamos directamente a la raíz y partamos de ella.

1. Tú eliges lo que crees.

Es cierto que hay numerosas influencias en nuestra vida, pero nadie te obliga a creer nada. Si no quiero creer en algo, no tengo por qué hacerlo. Si quiero creer en algo, puedo hacerlo. Nadie puede impedírmelo. Si quiero creer que la Biblia es la palabra de Dios, puedo creerlo, y lo hago. Si los partidos políticos conservadores y los progresistas no logran ponerse de acuerdo en algún punto, puedes elegir creer a uno o al otro. No hay ninguna diferencia, puedes elegir creer lo que quieras.

Nadie te obliga a creer nada. La cuestión es que no puedes culpar a nadie más por lo que crees. Mis padres, mis profesores, mis compañeros influyen en mis creencias, pero no las controlan. Este es un punto clave a la hora de analizar las creencias que tenemos. Usted puede encontrar que ha adoptado una creencia que ha estado equivocada por años, pero usted puede cambiar esa creencia.

Dios dijo en Proverbios 8:10 " Reciban mi corrección antes que la plata, y el conocimiento antes que el oro escogido". En Romanos 1:25, Pablo estaba hablando de algunas personas impías y dijo: "Cambiaron la verdad de Dios por la mentira". ¿Ves las dos cosas que tienen en común estos versículos? La idea es la elección, elegir lo que se cree.

2. Mis creencias controlan mi comportamiento.

En otras palabras, determinan cómo actúo. Proverbios 4:23 en la NVI dice: "Por sobre todas las cosas cuida tu corazón, porque de él mana la vida". Me gusta la forma en que la Traducción en Lenguaje Actual (TLA) renueva este proverbio en particular: "Y sobre todas las cosas, cuida tu mente, porque ella es la fuente de la vida". Es exactamente así. La antigua versión de la Biblia en inglés *King James* dice: "Como un hombre piensa en su corazón, así es él".

Hay una creencia detrás de cada acción que realizas en la vida... Cuando te sientas en una silla, crees consciente o inconscientemente que va a soportar tu peso. Ahora, para algunos de nosotros eso podría requerir un gran acto de fe, pero esa es la creencia. Cuando saliste hacia tu coche esta mañana, pusiste la llave en el contacto y la giraste, creíste que el coche iba a arrancar. Cada acción que realizamos tiene una creencia detrás. El problema viene cuando mis creencias son erróneas; porque mis creencias seguirán determinando mi comportamiento. Fíjate en algunas aplicaciones prácticas. Si crees que eres una persona intratable, ¿cómo crees que vas a actuar? Bastante intratable. Si crees que eres una persona torpe, te encontrarás tropezando con todo. Si crees que no puedes confiar en nadie, irás por la vida mirando a todo el mundo con desconfianza. Actuarás como si no se pudiera confiar en ellos. Si crees que no puedes entender la Biblia, nunca la leerás. Si crees que Dios no se preocupa realmente por ti, no vas a orar. Si crees que Dios busca castigarte, harás todo lo posible para evitar a Dios. Mira cada acción que tienes tiene detrás una creencia correspondiente. El punto es que, aunque tus creencias sean erróneas, estas afectan tu comportamiento, por lo que todas nuestras creencias deben ser examinadas.

3. El mundo nos bombardea con falsas creencias.

¡Y cómo nos bombardea! Un lugar para encontrarlas es en el supermercado cuando uno hace fila de la cajera para pagar. Mira las revistas con títulos alarmantes e falsa información. Cada semana hay una nueva cura para el cáncer... "si te comes esto el cáncer desaparecerá." Me gustaría creer eso, excepto que justo al lado de ese artículo hay uno sobre el último extraterrestre que ha visitado la tierra. Un amigo predicador me recortó uno que realmente disfruté. Decía: "Nuevo descubrimiento: oraciones para quemar grasa". Todo el artículo decía: "Sólo tienes que orar estas oraciones y los kilos se derretirán".

Ya es difícil saber qué creer, ¿verdad? Solíamos decir: "Lo creeré cuando lo vea". Pero ya ni siquiera se puede confiar en eso. La tecnología ha creado una cosa llamada, "Realidad Virtual". Mezclan realidad y ficción de manera que no se puede distinguir la diferencia, como podemos ver en películas como *Forrest Gump* y *Parque Jurásico*. Así que realmente no podemos determinar si lo que vemos es real o no. A continuación, expongo mis diez principales mitos que se fomentan en estos programas de televisión. No son divertidos. Pero son algunos mitos culturales que la gente se cree sin excepción.

- a. Mi felicidad está por encima de mi responsabilidad.
- b. Serás feliz si consigues lo que quieres. (Eso es mentira).
- c. El mundo te debe la vida y la felicidad.
- d. Todas las creencias son igualmente válidas. (Se discute en esta lección).
- e. Puedes tenerlo todo. (No, hay que sacrificar algo).
- f. Nunca hay razón para sentirse culpable.
- g. No debes esperar por nada.
- h. El hombre es básicamente bueno y desinteresado.
- i. Todos tus problemas son culpa de otros.
- j. La respuesta está dentro de ti porque todos somos dioses.

(Si la respuesta estuviera dentro de mí, la habría descubierto hace mucho tiempo. ¿No es así?

Ves que ese es el tipo de cosas que una y otra vez, estamos escuchando. Hace más de 2.000 años, cuando tenía más de 90 años, el apóstol Juan advirtió: "Queridos amigos, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus para ver si vienen de Dios" (1 Juan 4:1) y "Porque todo lo que hay en el mundo -los deseos del hombre pecador, la concupiscencia de sus ojos y la jactancia de lo que tiene y hace- no viene del Padre, sino del mundo". (1 Juan 2:16) El mundo nos bombardea con falsas creencias.

4. Falsas creencias.

Una creencia no tiene que ser verdadera para afectar tu felicidad y tu estabilidad emocional. Si alguien entrara ahora mismo por una de las puertas y empezara a gritar: "¡Fuego! ¡Fuego!" pero no hay fuego. No habría mucha diferencia para muchos de nosotros, porque en cuanto escucharas a alguien gritar tan enfáticamente esa alarma, lo creerías. Entonces una serie de cosas sucederían. Tu pulso se aceleraría, tu presión arterial se elevaría, tus músculos se tensarían, y tu estómago comenzaría a secretar ácido. Te convertirías en un manojo de nervios, una gran confusión emocional, aunque no sea cierto.

Eso sucede todo el tiempo en la vida cotidiana, y ni siquiera te das cuenta. Te preocupas por cosas que no son ciertas. Tienes miedo de cosas que no son reales. Confías en cosas para dar sentido y propósito a tu vida que nunca fueron diseñadas para ello. El resultado es la confusión y la miseria. Así que, aunque una creencia no sea cierta, sigue causando confusión emocional en tu vida. Si quieres superar el estrés, la culpa, la ira, la preocupación y los problemas emocionales, tienes que aclarar y corregir las creencias erróneas en tu vida.

Encontré una frase de un psicólogo, el Dr. Chris Thurman. Dijo: "La verdad es el mapa de carreteras para negociar los difíciles desafíos de la vida. Sin ella nos perdemos y desarrollamos problemas emocionales que nos dicen que estamos perdidos. A menudo nos conformamos con una verdad a medias o sin ella porque es más fácil". Es una buena frase, el Dr. Thurman tiene razón. Hay algunas frases hechas por psicólogos con las que no estoy de acuerdo, pero creo que esta es muy acertada. También dijo: "Pero la verdad es el único camino hacia la salud emocional, no hay otro camino". Es una gran cita, pero Jesús tenía una mejor; Era más poderosa y concisa y decía esencialmente lo mismo. "Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres". (Juan 8:32)

El objetivo de esta serie de lecciones es exponer las mentiras que nos han enseñado y que algunos de nosotros hemos comprado. También vamos a desvelar la verdad, y la verdad te hará libre de aquellas cosas que traen miseria a tu vida.

5. La única fuente de verdad absoluta es Dios.

Fíjate bien en eso. Él es la única fuente de la verdad absoluta. "Yo, el Señor, hablo la verdad; yo declaro lo que es justo". (Isaías 45:19) Jesús, que era el Hijo de Dios, era Dios venido en carne. Juan dijo: "Yo soy el camino, yo soy la verdad y yo soy la vida. Nadie viene al Padre sino por mí". (Juan 14:6)

La pregunta fundamental que tienes que hacerte y que todo ser humano tiene que hacerse, seas o no cristiano, es: ¿Cuál va a ser la autoridad de mi vida? ¿Cuál va a ser mi norma? ¿Cuál va a ser mi brújula? ¿Cuál va a ser mi guía? ¿En qué voy a basar mi vida?

Tienes dos opciones. Puedes basarte en el mundo, o puedes basarte en la Palabra (Las Sagradas Escrituras). Puedes optar por todo lo que el hombre dice, y el hombre dirá un millón de cosas diferentes y contradictorias, o puedes optar por creer en lo que Dios dice. Puedes construir tu vida sobre lo que dice la cultura, o sobre lo que dice Cristo. ¿Cuál de los dos crees que es más fiable?

El problema no es sólo que el hombre sea a menudo deshonesto y comparta mentiras descaradas; el problema con el hombre es que somos tan ignorantes que incluso cuando creemos que estamos diciendo la verdad, no sabemos toda la verdad. La revista *Newsweek* tiene una sección llamada Sabiduría Convencional. ¿Has visto eso? Piensa en lo que significa. Sabiduría convencional significa que es sabia hoy en día. La verdadera sabiduría nunca es convencional; la verdadera sabiduría es eterna. Uno de los problemas del hombre es que siempre estamos aprendiendo más. Así que nos cuesta descubrir lo que es infinitamente sabio.

Hace unos años me di cuenta de que setenta y tres millones de nosotros somos hijos de la generación que se criaron con el segundo libro más vendido de todos los tiempos, sólo superado por la Biblia. ¿Sabes cuál es ese libro? "*Bebés y El Cuidado de Niños*" escrito por el Benjamín Spock. Toda una generación de americanos fue criada con ese libro. El problema es que unos años después, a sus setenta años, el Dr. Spock dio una conferencia de prensa y dijo: "¡Me equivoqué"! ¿Qué quieres decir con que te equivocaste? Toda una generación fue criada

con las teorías de un hombre y llega a descubrir que nunca fueron correctas en primer lugar. Eso es sabiduría convencional.

El promedio del uso de un texto de ciencia utilizado en el nivel universitario hoy en día es de 18 meses. Ese es el tiempo de uso de un texto de ciencias. En ese tipo de entorno, no pones tu fe en algo de lo que no puedes depender mañana, de lo contrario puedes pensar que estás subiendo "la escalera del éxito" y descubres que está apoyada en la pared equivocada.

¿En qué voy a basar mi vida? Jesús dijo: "El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán jamás". (Lucas 21:33) David dijo: "Tu palabra, Señor, es eterna; permanece firme en los cielos". (Salmo 119:89) La palabra de Dios ha resistido la prueba del tiempo como ninguna otra cosa lo ha hecho o lo hará. Pueden confiar en ella como su norma, su brújula y su guía, porque no se basa en la sabiduría convencional, sino en el carácter y el conocimiento último de Dios. Él es la única fuente de verdad absoluta.

6. Construye tu vida sobre la verdad de Dios.

Esta es la clave. La verdad de Dios se encuentra en cada página de la Biblia. Te animo a que leas cada una de ellas, si quieres. En última instancia, y de forma más clara, está encarnada en Jesucristo. Una de las razones por las que en 1 Pedro 2:21 dice que Jesús vino a darnos un ejemplo. Muchos oímos y muchos leemos, pero la mayoría aprendemos mejor cuando vemos un modelo. Jesús era Dios venido en carne y hueso. Dijo: "Yo soy el camino, yo soy la verdad y yo soy la vida". En todo lo que dijo, en todo lo que hizo, en todo lo que era, estaba la verdad.

Mientras me recuperaba de una operación de la rodilla, decidí releer los evangelios. Leí Mateo, Marcos, Lucas y Juan, porque si voy a enseñarles la verdad, quiero conocer a este hombre que dijo: "Yo soy la verdad". Ochenta veces diferentes en las Escrituras, Jesús dijo: "Yo les digo la verdad". ¿No es eso algo? Ochenta veces, él dice enfáticamente, quiero que escuchen esto. Veinte veces diferentes, él dijo, "Ahora lo has oído decir, pero quiero decírtelo a ti". ¿Sabes lo que estaba haciendo? ¡Estaba descartando mitos que traen miseria! Como que él estaba diciendo, "aquí hay algunas de las cosas en las que has creído, pero ahora déjame decirte la verdad."

Al estudiar las cosas que Jesús dijo y las cosas que otros escritores bíblicos han compartido con nosotros que son verdaderas, te invito a comprometerse a tres cosas.

1. Comprométete a buscar la verdad.

Tenga ese deseo en su corazón. "No prestes atención a historias falsas, que la gente inventa. Más bien, esfuérate por ser un buen discípulo de Jesucristo. Es verdad que el ejercicio físico ayuda a que todo el cuerpo esté sano, pero es mucho mejor esforzarse por confiar cada vez más en Dios, porque nos hace bien aquí en la tierra y también nos servirá cuando vivamos en el cielo. Esto es una verdad que podemos creer, y debemos creer." (1 Timoteo 4:7-9) Más tarde, Pablo advirtió a Timoteo, un joven predicador: "Porque llegará el momento en que los hombres no soportarán la sana doctrina. En lugar de ello, para satisfacer sus propios deseos, reunirán a su alrededor un gran número de maestros que digan lo que sus oídos picantes quieren oír. Apartarán sus oídos de la verdad y se desviarán hacia los mitos". (2 Timoteo 4:3,4)

El punto es que debes probar todo lo que escuchas, ves o experimentas contra la verdad de Dios. El mundo, o la gente que me rodea, puede decir "Está de moda, es lo que está de moda, todo el mundo lo está haciendo", la verdad puede declarar que no está bien. Podría alargarme demasiado dando un ejemplo clásico. Déjenme decirles lo que me viene a la mente. La gente que ofrece ayuda por medio de la astrología o psíquicas, anunciadas por televisión o por el internet, deben de estar haciendo millones. Estoy seguro de que la mayoría de las personas que usan esos "servicios" son gente seria, algunas de ellas lo hacen por diversión y algunas de ellas son sólo como diversión. La palabra de Dios dice que no es divertido. Puedo citar una docena de pasajes de la

Biblia que dicen que esa práctica está mal, que es malo, que te alejes de ello. Yo pruebo todo por la palabra de Dios, incluso mi propia experiencia.

Una de las cosas en las que nuestra generación cree es en la experiencia personal. Considera que es la verdad suprema... "si lo veo, lo siento o lo percibo, tiene que ser así." Ahora piensa en eso. Si la tecnología puede crear una experiencia de realidad virtual tan parecida a la vida que no puedo decir si es falsa, ¿no crees que el diablo puede hacer lo mismo? De hecho, ¿no crees que ha tenido ese poder durante años, y años, y años? Pongo a prueba incluso la experiencia que estoy convencido de haber tenido contra la verdad de la palabra de Dios, y si las dos chocan, ¿cuál acepto? Acepto la verdad de la palabra de Dios. El hecho de que lo haya experimentado no significa que sea correcto, verdadero o acertado.

La mayoría de nosotros ha visto la calcomanía que dice: "Dios lo dice, yo lo creo, eso es todo". No es mal lema, pero tengo una mejor para ti: "Dios lo dijo, eso lo resuelve, lo creas o no". Si lo creo o no, no hace ninguna diferencia; Dios lo dijo, así es. La verdad es la verdad, la crea o no.

La cuestión es que yo la busco. Pero ¿dónde la busco? No es en las revistas alarmistas y sensacionalistas del supermercado;

(1) La busco en Cristo. Jesús dijo: "He venido a este mundo para dar testimonio de la verdad". (Juan 18:37)

(2) La busco en la palabra de Dios, "Tu palabra es la verdad". (Proverbios 30:5)

(3) La busco a través de su iglesia. Pablo le dijo a Timoteo: "Sabrás cómo debe comportarse la gente en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios vivo, columna y fundamento de la verdad". (1 Timoteo 3:15)

2. Comprométete a creer y abrazar la verdad.

No basta con buscarla y no basta con conocerla, hay que abrazarla. La palabra "creer" es otra de las palabras que me ha llamado la atención a lo largo de los relatos evangélicos. Juan 3:18 dice: "El que cree en él no es condenado, pero el que no cree ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios".

3. Comprométete a vivir la verdad.

La busco, la creo y la abrazo, y la vivo. La obedezco. La hago. Empiezo por obedecer el evangelio poniendo mi confianza en la buena noticia de que Jesús es la verdad personificada, Dios que vino al mundo. Esta guía, su palabra, comparte con nosotros la forma sencilla de hacerlo. Comienza con la creencia de que Jesús es el hijo de Dios, es una creencia que nos lleva a confesarlo verbalmente, declarando al mundo tu lealtad a él. (Romanos 10:9-10) Dice que una vez que tienes un compromiso de tu corazón y tu afección a él, toda tu obediencia al evangelio se culmina con una experiencia llamada bautismo, una inmersión física en agua. El mismo Jesús le dijo a Nicodemo, antes de morir en esa muerte expiatoria, "el que no nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios". (Juan 3:5) "Todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte? Así pues, fuimos sepultados con él por el bautismo en la muerte, para que, al igual que Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, también nosotros vivamos una vida nueva. (Romanos 6:3-4)

Amigos, esa es la verdad sobre el compromiso con Jesús. Esa es la verdad sobre cómo comienzas tu vida como cristiano, cómo te conviertes en cristiano. Desde ese compromiso, vives amándolo y caminando en la luz de la verdad de Dios. Pero depende de ti. Recuerda que tienes la libertad de creer lo que quieras. Pero creas lo que creas, la verdad sigue siendo la verdad.

Pero, hay una gran advertencia, "...cuando el Señor Jesús se manifestó desde el cielo con sus poderosos ángeles, entre llamas de fuego, para darles su merecido a los que no conocieron a Dios ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Éstos sufrirán el castigo de la destrucción eterna, y serán excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder...". (2 Tesalonicenses 2:8-10) Alguien me preguntó el otro día: "¿El fumar me enviará al infierno?" Le dije: "Bueno, no lo sé, pero olerás como si hubieras estado allí". Pero no

empecemos a elegir pequeños pecados. Todos cometemos pecados. ¿Sabes lo que va a enviar a alguien al infierno? Lee 2 Tesalonicenses 2:8-10, nos dice, que es negarse a aceptar, amar y seguir la verdad. Dios no manda a nadie al infierno; deja que cada uno elija lo que va a creer y lo que va a hacer con esas creencias.

Maestro - Steve Flatt - Programa de la clase bíblica Amazing Grace #1244